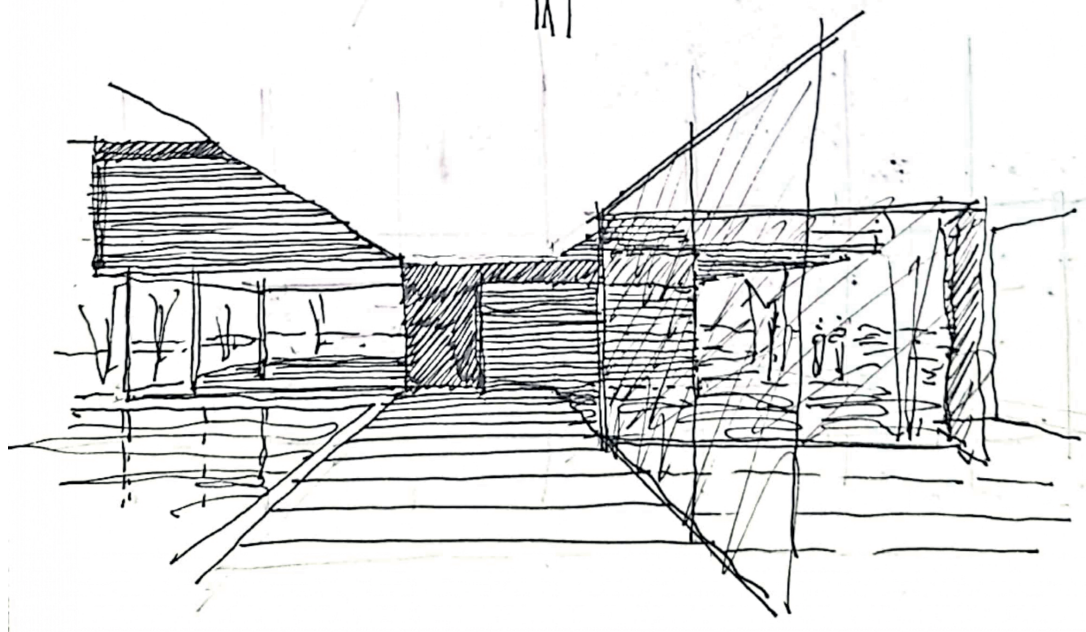
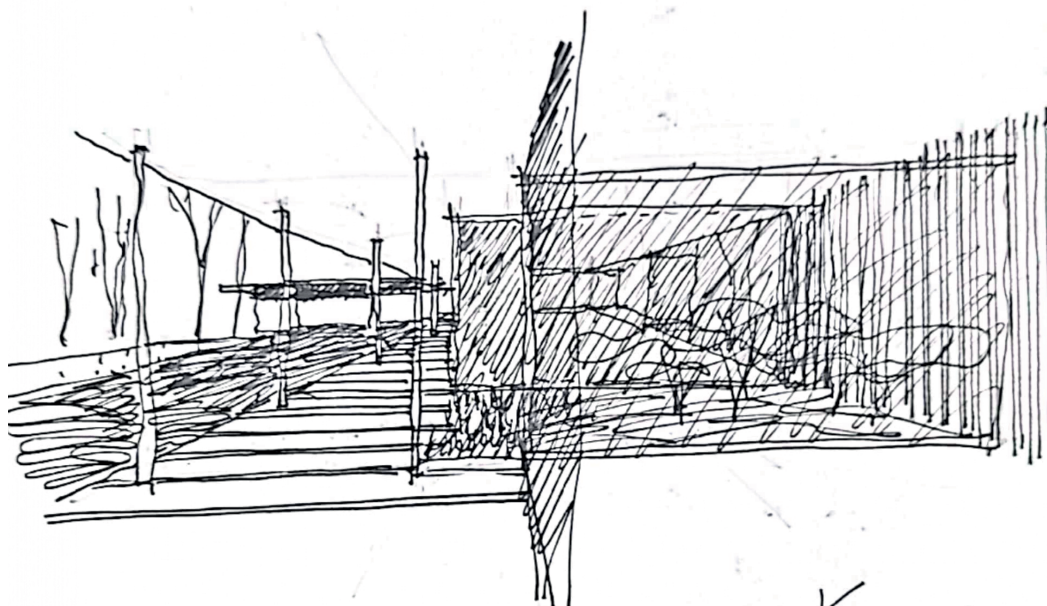
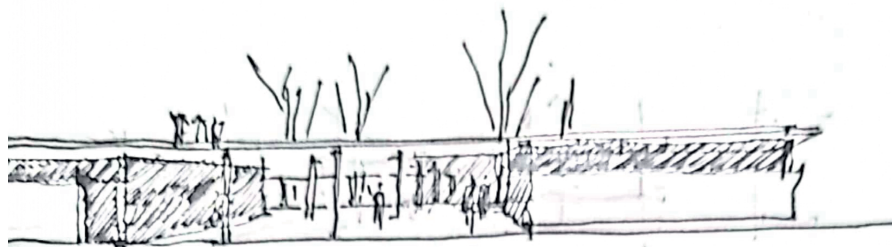




26.11.13







El trabajo en equipos nos prepara para llevar adelante roles en general prefijados, ocasionalmente, o casi nunca, esos lugares son rotados, o intercambiados.

En nuestro estudio, creado en 1983, bocetar siempre fue tarea de mi hijo-marido-compañero de diseño.

Incluso en la facultad, se me hacía muy cómodo el "corte", ese geometral que insinuaba la espacialidad, mucho más de lo que la muestra.

Luego de mucho tiempo, retomé la posibilidad de pensar desde el boceto. Como soy docente de Morfología y de Comunicación Gráfica, además de Taller de Proyecto,

tuve que hacer un ejercicio de desestructuración, salirme de la idea de representar ordenadamente, y buscar que apareciera por debajo, o desde adentro del propio boceto lo que estaba buscando.

Dibujar prolijo no era una opción, tenía que procurar esencias: opaco, transparente, bajo, horizontal, alto, reflejante, aireado, sombrío, visible u oculto.

Salirse de los lugares asignados, siempre es incómodo, pero afortunadamente muy divertido.

GRISELDA BERTONI
SANTA FE, 6.03.2023.